

ma gloria, *et perennis laus*, y perpetua alabanza, *honorque*, y toda honra, *hoc, et omni sæculo*, por todos los siglos de los siglos. *Amen*, así sea.

*In toto subitus, etc.*

*Subitus sol vespereat*, el sol de improviso esconda su luz, *in toto polo*, en todo el universo, *et præcipitet attonitum diem*, y acabe el infausto dia, *dum recole ludibrium*, mientras refiero la burla, *seve necis*, de la mas cruel muerte, *divinamque catastrophem*, y la Pasion de un Dios hombre. *Parens uda malis*, Madre, mar de tormentos, *adstans spectatrix*, estabas mirando, *gerens*, y teniendo, *cor adamantium*, el corazon de diamante, *cum natus*, cuando el que de tí habia nacido, *pendulus in Cruce funerea*, pendiente en la cruz de su muerte, *dabat altus gemitus*, daba los mas penetrantes gemidos. *Natus pendens ante oculos*, tu Hijo á tu vista pendiente, *sectus atrocibus verberibus*, herido con crueles azotes, *Natus fossus hiantibus vulneribus*, tu Hijo rasgado con penetrantes heridas, *quot penetrantibus aculeis conficit te*, con que penetrantes cuchillos te atravesó. ¡*Heu*, mira, *sputa*, las salivas, *alapa*, las bofetadas, *verbera*, los azotes, *vulnera*, las llagas, *clavi*, los clavos, *fel*, la hiel, *aloes*, el acibar, *spongia*, la esponja, *lancea*, la lanza, *sitis*, la sed, *spina*, los cambrones, *crur*, la sangre, *quàm varia tyrannide*, con qué extraña tiranía, *præssere pium cor*, oprimieron el corazon dulce! *Interea*, en todo este espacio, *Virgo*, la Virgen, *generosior cunctis martyribus*, mas fuerte que todos los mártires, *stat*, está constante y firme. *Parens*, ó Madre, *fixa diris doloribus*, clavada con crueles tormentos, *non moreris*, no, no mueres, *moriens in tantis*, entre tantos dolores, *novo prodigio*, con celestial privilegio. *Sit gloria*, tenga la gloria, *laus*, la alabanza, *honor Summæ Triadi*, honra la Santísima Trinidad, *à qua posco suppliciter*, á quien pido rendido, *sollicita prece*, con continua súplica, *vires in rebus asperis*, fuerzas en mis adversidades, *æmulas virginei roboris*, imitadores de vuestra virginal constancia. *Amen*, así sea.

*Deus summæ clementiæ, etc.*

*Deus summæ clementiæ*, ó Dios de gran clemencia, *fac ritè nos revolvare*, haz que nos acordemos debidamente, *septem dolores Virginis*, de los siete dolores de la Virgen, *plagasque Jesu Filii*, y de las heridas de Jesús tu Hijo. *Tot lachrymæ*, tantas lágrimas, *Deiparæ*, de la Madre de Dios, *quibus sufficis*, las cuales son suficientes, *lavare crimina totius orbis*, para lavar las manchas de todo el mundo, *conferant nobis salutem*, nos alcancen la salvacion. *Sit amara contemplatio*, tengamos la amarga contemplacion, *quinque vulnerum*, de las cinco llagas, *Jesu*, de Jesús, *sint-*

*que cunctis*, y tengan todos, *æterna gaudia*, los eternos gozos, *dolores Virginis*, por los dolores de la Virgen. *Amen*, así sea.

Sabe, CURIOSO, que en la Crónica de los padres capuchinos (part. 3, lib. 2) se lee que un estudiante tenia devocion de decir estos himnos en la ciudad de Bolonia, por la que se libró de condenarse.



## CAPITULO X.

Festividad y misterio de la Asuncion de nuestra Señora.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad y misterio?

VIC. — Tuvo su primitivo ser al principio de nuestra Iglesia dice san Bernardo (*Epist. 147*). Muerte, Resurreccion y Asuncion de la Virgen santísima la recibieron los apóstoles del cielo y de ellos la Iglesia. Con las persecuciones que padeció nuestra santa Iglesia se apagaron estas festividades, aunque no de los corazones de sus sucesores y fieles cristianos, hasta que con el curso del tiempo, tranquila esta, volvieron los sumos pontífices á determinar los dias para las festividades, sus rezos, himnos y cánticos. Consta esta festividad del Sacramentario Gregoriano. De este misterio hay dos misas, una en la vigilia, y otra para su fiesta.

CUR. — Cuándo volvió á celebrarse esta festividad?

VIC. — Unos dicen que en el año 813 reinando Pipino, padre de Carlo Magno. El Papa Sergio hace memoria de esta festividad en el siglo 7, y en el Pontifical se lee, que en tiempo de Mauricio, emperador que fue antes del siglo 6 se celebraba esta festividad en el mes de febrero; y se trasladó al 15 de agosto. En las Iglesias orientales se celebró esta festividad luego que se celebró el concilio Efesino; y san Cirilo Alejandrino la amplió contra el herege Nestorio.

CUR. — Quién compuso el oficio de esta festividad?

VIC. — San Pio V mudó las lecciones del segundo nocturno, y Clemente VIII añadió las lecciones y cánticos. Rodulfo dice en sus proposiciones, que se podrian decir las lecciones de Escritura, porque en este mes se lee el libro de los Sapienciales.

CUR. — Quién determinó en esta festividad la octava?

VIC. — Lo determinó Leon IV por el prodigio siguiente: Cerca del templo de Santa Lucía en Roma, en una gruta estaba escondido un basilisco, siendo su vista la que infestaba y causaba una mortandad continua. Ordenó el sumo pontífice una procesion, ayunó el pueblo, y se dispuso con penitencias y ora-

ciones; llegó el santo á la boca de la gruta, y á las manos de la oracion primero que á su veneno, acabó de repente el basilisco. Día de la Asuncion sucedió el portentoso año 847, y en culto de la Madre Virgen dispuso su santidad la octava, pareciéndole cabia mal otra festividad en un dia de tanta gloria.

Cur. — Es muy antiguo el ayunar en esta festividad?

Vic. — Si, tan antiguo que Nicolao I, creado pontífice año 858, respondiéndole á las cuestiones vulgares, lo da por antiquísimo. En muchos pueblos orientales se ayuna desde el dia de la Transfiguracion del Señor hasta el dia grande de la Señora.

Cur. — Con qué voces explican esta festividad los autores?

Vic. — Llamándola Dormicion, Tránsito, Pausacio, que todos quieren decir lo mismo que Asuncion: consta del Sacramentario Gregoriano, en el Evangelistario Vaticano, en el Observatorio Gregoriano, en Tomasino y otros, siguiendo las mismas voces la Iglesia oriental que la occidental.

Cur. — Por qué se dice: *Pausatio B. Mariæ Virginis*?

Vic. — Ya te he dicho, que es lo mismo que *Dormitio* ó *Assumptio*, por el peregrino modo con que fue asunto; porque elevada María santísima á la contemplacion intensísima de su querido Hijo que tenia presente, fue tal la fuerza de su amoroso deseo, que el fuego de su corazon amante consumió los espíritus vitales, y rompiendo el espíritu las ataduras del cuerpo, fue siguiendo su glorioso objeto, pasando del destierro á la patria, sin interrumpir el acto de caridad con que estaba amando, perfeccionándose allá continuamente el mismo acto de amor, segun entienden algunos teólogos, que es de la misma calidad el amor de Dios en el destierro que en la patria; y si son diversos, pasó nuestra Señora sin intermision del uno al otro, sin que el muro de la muerte los dividiera.

Cur. — Cómo fue el feliz tránsito de esta Señora?

Vic. — Lo dice santa Gertrudis en sus Revelaciones: A las tres de la noche, dia martes, cayó tan profundo sueño sobre todos los que estaban en la casa, que nadie pudo velar, sino solo los apóstoles. Vino el Señor con gran resplandor y multitud de ángeles que cantaban himnos, cánticos y divinos motetes, y la dijo el Señor: Ven escogida joya preciosa mia, entra en el receptáculo de la vida eterna. Postrada la Señora en tierra, y adorándole decia: Bendito sea el nombre de vuestra gloria, Señor y Dios mio, que os dignásteis venir á esta vuestra humilde esclava, y encomendarme el secreto de vuestro misterio. Acordaos de mí, ó Rey de la gloria, pues sabéis que de todo mi corazon os amé. Recibid, Señor, esta vuestra esclava, y libradme del poder de las tinieblas, para que ningun ímpetu de satanás se me represente, ni vea la fealdad de tan horribles espíritus. Venid segura, venid, respondió el Señor, que os espera la mili-

cia de la celestial Jerusalem, para colocaros en los celestiales deleites del paraíso.

Cur. — En qué edad fue el tránsito de esta divina Reina?

Vic. — Aunque no consta de la Escritura, segun opinion mas cierta fue á los 73 años de su edad, 58 del Nacimiento de Cristo, y 25 de la Ascension gloriosa de su amantísimo Hijo. De este glorioso tránsito han escrito todos los historiadores por consideraciones; solo el abad Guerrico y Villegas la han escrito, para que todos lograsen extensa noticia de tan alto misterio.

Cur. — Qué circunstancias concurren en este feliz tránsito?

Vic. — Muchas maravillas. Tuvo aviso del cielo esta Señora para su feliz tránsito. El Hijo la dió todos los deseos de su corazon amante. Concurrieron todos los apóstoles milagrosamente á un mismo tiempo á la casa de esta divina Señora, estando esparcidos por el mundo, exceptuando á Santiago el mayor, y á san Felipe, porque ya habian logrado la laureola del martirio. Entregó María santísima á san Juan la palma que habia bajado del cielo para que se la pusieran: de donde tuvo origen el enterrar á las Virgenes con palma. Glicas, autor antiquísimo, y Cartagena, dicen que concurren los setenta discípulos del Señor, y entre ellos san Timoteo, primer obispo de Efeso, y san Dionisio Areopagita, como el mismo santo lo testimonia en sus obras.

Pelbarto refiere, que aquella palma que bajó del cielo resplandecia con extremada luz, y que era compuesta de varios colores. La vara verde, como esmeralda luminosa, las hojas blancas, lucientes como estrellas; y asegura que vió parte de ella en casa de un príncipe del imperio, que la tenia en grande veneracion. San Cosme Vestitor, testigo de vista, dice lo mismo. Parte de esta palma se venera en la villa de Praya, isla tercera, en el altar mayor de la Iglesia matriz.

Cur. — Qué hicieron los apóstoles al verse congregados?

Vic. — Viendo, y sabido el fin para que el Señor los habia juntado llenos de lágrimas y dulzuras, observaban lo que la Virgen Madre practicaba, y consolándolos con las dulzuras de Madre, y ternuras de Reina, se despidió de todos los lugares santos, y con la palma en la mano fué con ellos al monte Olivete á orar, y postrada exclamó: Señor, yo no era digna de recibirlos, si vos, suma bondad, no os hubiérais compadecido de mí; pero guardé vuestro tesoro, que me encomendásteis: por tanto os pido, rey de la gloria, que no venga el poder infernal; porque si el cielo y los ángeles tiemblan delante de vos, ¿cuánto mas temblará quien es hecha de la tierra, y solo tiene de bueno lo que recibió de vuestra bondad inmensa? Vos sois el Señor, el Dios Todopoderoso: bendito seais por todos los siglos de los siglos.

Les hechó la bendición, y se entregaron todos en divinas alabanzas.

San Geronimo dice que se vieron y oyeron infinitos ángeles que cantaban celestiales cánticos desde el mismo instante que fue asunta. Concurrieron infinitas aves, acompañando con lamentoso cántico á la Reina de las aves; y al amanecer, por evitar la turba de los judíos dice Gregorio Turonense, salió de casa el entierro, llevando san Juan delante la palma que bajó del cielo: seguíase el féretro decente al cuerpo santísimo, que llevaban en sus hombros san Pedro á la parte de la cabeza, y san Pablo á la de los pies.

Entonó san Pedro: *Exit Israel de Ægypto, Alleluja*; y los demás apóstoles le siguieron con voz suavísima. Llegaron al valle de Josafat, que era el lugar que les había enseñado Cristo Señor nuestro, y hallaron un monumento nuevo donde la colocaron: aquí fue donde se renovaron las lágrimas, repitiendo ósculos reverentes en sus preciosas rosas y sacrosantas manos. Cerraron aquella divina reliquia, no en la parte mas profunda del valle, sino al pie del monte Olivete, en el sitio del huerto de Gethsemaní, en el mismo sitio donde el Señor acostumbra orar. Se sentaron los discípulos á orar á la puerta, y quedaron velando tres dias los apóstoles en perennes cánticos, á que ayudaban los ángeles hasta que fue asunta en cuerpo y alma á la gloria.

Murió Cristo por amor de los hombres; murió la Virgen de amores de Cristo. Fue spultado el Señor en un monumento nuevo; en monumento nuevo fue sepultada María. Resucitó Cristo al tercero dia; en el mismo resucitó esta Reina. Un ángel quitó la piedra que cerraba el sepulcro de Cristo; lo mismo ejecutó otro ángel en el sepulcro de María. Santo Tomás examinó la resurreccion de Cristo; tambien quiso Cristo que el mismo apóstol examinase la resurreccion de su santísima Madre. Solo hay esta diferencia, que el Salvador subió al cielo por virtud propia, y María santísima fue asunta por gracia y privilegio, dice san Pedro Damiano (*Serm. de Assumptione*).

CUR. — De qué se infiere que María santísima fue asunta en cuerpo y alma á la gloria?

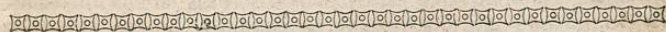
VIC. — Por singular privilegio dado á la Virgen santísima por la dignidad de Virgen y Madre de Dios, por su insigne santidad, y por las excelentes virtudes que dió y da á los ángeles y á los hombres como dice san Bernardo: *Nihil nos habere voluit, quod per manus Mariæ non transisset*. Lo dicho afirman todos los santos padres, así Griegos, como Latinos, así todos los Escritores, el concilio Toledano del sétimo siglo, todos los teólogos, y por todos el angélico maestro (*Opuscul. 4, Salut. Angelic.*), hablando de las maldiciones de Dios. *Tertia, dice, fuit commu-*

*nis viris, et mulieribus, ut scilicet in pulverem reverterentur, et ab hac fuit immunis B. Virgo, quia cum corpore est assumpta in caelum. Credimus enim, quod post mortem resuscitata fuerit, et portata in caelum. David (Psal. 113): Surge, Domine, in requiem tuam, tu, et arca sanctificationis tuae.*

Lo mismo siente nuestra madre la Iglesia, y lo abraza. Consta de los Sacramentarios Gregoriano, Gelasiano, de los Misales Galicano, Gótico: el Damasceno, Tomasino, san Bernardo, Boronio en el Martirologio Romano: la Iglesia griega en su Monologio, en el Sinodo Hierosolimitano contra los calvinistas, celebrado año 1672, y aunque no es *fidei Dogma, tamquam de fide tenendum est* (Soto 4, dist. 43, quast. 2, art. 1 de Canon. tom. 1).

CUR. — Dónde estuvo el alma de esta Señora hasta su resurreccion y Asuncion gloriosa á los cielos?

VIC. — Esa pregunta, Curioso, es necia é ignorante, á mas de odiosa, porque María santísima no descendió á los infernos ni á consolar, ni á aterrarr, porque ya su Hijo santísimo lo había ejecutado. En el mismo instante de su dormicion, separada su preciosísima alma, subió á los cielos sobre todos los coros de los ángeles. Eugenio IV (*In decreto unionis*), el concilio Florentino (*Sess. ultim.*), Inocencio IV (*Constitut. sub Catholica*), Benedicto XI (*Extravagant.*), *Benedictus Deus divorum animas, qui post Baptisma susceptum nullam omnino peccati maculam incurrerunt, et in caelum mox recipi, et intueri clare ipsum Deum Trinum et Unum sicut est. Quid clarius?*



## CAPITULO XI.

Festividad de nuestra Señora del Rosario.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad?

VIC. — Tuvo su origen de san Gregorio. Este santo pontífice en lo primitivo mandó, que esta festividad se celebrara en el dia 7 de octubre. Su rezo consta en su Sacramentario. Pasado tiempo mandó el Papa Gregorio XIII se celebrara en la primera dominica de octubre en toda nuestra santa Iglesia católica apostólica romana.

CUR. — En el tiempo de los apóstoles se rezaba el Rosario de esta Señora?

VIC. — En el tiempo de los apóstoles ya tuvo principio á rezarse la Salutacion Angélica. Los apóstoles y María santísima rezaban repetidísimas veces la oracion del *Pater noster*.

Cur. — Usaron María santísima y los apóstoles de coronas, ó Rosarios?

Vic. — No solo es de antigua tradicion la de los Rosarios y coronas, dicen Baronio y Maracio (*Discurs. pro Mariana Coronae calculis*), sino que tambien se venera en Roma en la Iglesia de Santa María in Capitoli, autenticado el Rosario que usaba la santísima Virgen para rezar el Padre nuestro : reliquia verdaderamente singular, entre otras muchas, que se conserva desde el tiempo de Honorio III. Consta del Catálogo, que en su tiempo se autenticó de las reliquias. Estas santas reliquias fueron despues aprobadas en tiempo de san Pio V. En la Iglesia de Grotaferrata hay una cuenta del Rosario de santa Maria Magdalena, con estas palabras : *Unam Pater noster de corona sanctae Mariae Magdalene* : de que se infiere, que en tiempo de los apóstoles se usaban de estas coronas y Rosarios (*Tritemius, Baronius y Beatus Alanus*).

Cur. — Quiénes practicaron estos Rosarios?

Vic. — Los practicaron los apóstoles, despues sus discípulos, y así se difundió hasta nuestros tiempos, como lo practicaron san Gerónimo, san Pablo, primer ermitaño, san Benito, san Ambrosio, san Agustin y otros, no solo el de Cristo Señor nuestro, sino tambien el de la santísima Virgen (*Historia Tripartit. lib. 8, capitulo 1*).

Cur. — De qué se compone el Rosario de nuestra Señora?

Vic. — De misterios gozosos, dolorosos y gloriosos, dice san Bernardo; porque así como el rosal tiene tres géneros de rosas blancas, rojas, y purpúreas; así el Rosario, rosal perfectísimo de María, contiene en sí estas hermosas rosas en sus misterios. En los gozosos está simbolizado lo cándido : en los dolorosos lo purpúreo; y en los gloriosos lo rojo, simbolizado todo en el hermoso rosal de Jericó; y si el rosal contiene una multitud de capullitos, de donde salen hermosas odoríficas rosas que alegran los corazones; así las Saluciones Angélicas respiran una alegría á las almas; con la que saludan al Padre de las misericordias por medio de María santísima, para alcanzar por esta Señora el consuelo espiritual como especial Madre de pecadores.

Cur. — Cuantos son los Rosarios?

Vic. — Dos, Rosario grande y pequeño : el grande es el Rosario entero de 15 dieces, con 15 misterios, 15 *Padre nuestros*, y 150 *Ave Marias*. Este se llama Salterio de la Virgen; porque son tantas las saluciones de esta Señora, cuantos son los salmos del Salterio de David. Rosario pequeño es el de los 5 dieces, que son 5 misterios, 5 *Pater noster*, con 50 *Ave Marias*; y este se llama comunmente tercera parte del Rosario ó Salterio de nuestra Señora.

Cur. — Por qué se compone el Rosario del *Padre nuestro*?

Vic. — Porque es la mas perfecta oracion hecha por el Soberano Maestro, á instancia y súplicas de sus apóstoles, para enseñarnos á orar. La compuso tan breve para que con facilidad se encomendara á la memoria, y en cosa tan breve considere el cristiano qué se pide al Eterno Padre, y cuánto misterio incluye, y cuánto gusta el Señor que se repita. Se dice Oracion Dominical porque la hizo la Majestad de Cristo.

Cur. — Cuántas veces la enseñó á sus apóstoles?

Vic. — Dos. La primera, dice san Lucas, cuando se retiró á orar. La segunda, dice san Mateo, cuando le seguian las turbas predicándoles y enseñándoles. El Señor, movido de voluntad y amor á los hombres, les dijo : Así habeis de orar. Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado, etc., hasta que lo finalizó.

Cur. — Rezaban los apóstoles esta divina oracion?

Vic. — Sí, muchas veces, dia y noche, prescribiendo alguno de los misteriosos números, v. g. el tercer misterio de las tres Divinas Personas : el 7 de los 7 dias de la creacion : el 10 de los 10 preceptos del decálogo : el 50 de los 50 dias de la remision : el 150 de los salmos de David; y así de otros misteriosos números. Considera, Curioso, si el rezar una oracion entre las santas es bueno, qué será el repetir muchas veces entre las santas oraciones la santísima?

Cur. — Rezaba María santísima esta divina oracion?

Vic. — Sí, porque aunque esta divina Señora no contrajo mancha alguna, ni original, ni personal, y en ella se pide al Eterno Padre nos perdone nuestros pecados; la santísima Virgen rezaba la oracion del Padre nuestro sin que faltara á la verdad; porque no rezaba esta Señora por sí misma sino por la universal Iglesia. Consta de todos los autores.

Cur. — Por qué se compone el Rosario de esta Señora de la *Ave Maria* que se dice, ó Salucion Angélica?

Vic. — Porque fueron las celestiales palabras con que el nuncio del cielo san Gabriel, enviado desde el solio del Eterno Padre, le dijo á María santísima : Dios te salve María, llena de gracia, el Señor es contigo. Aunque el ángel no expresó el dulcísimo nombre de María, sabe Curioso, que es porque era tan singular que no tenia comparacion en el mundo. El ángel la saludó como se acostumbraba en la gloria, donde no se necesita de nombre; y si algun ángel lo tiene : v. g. Miguel, Gabriel, y Rafael, son nombres obtenidos en la tierra por las maravillas y comisiones que en ella han obrado.

Cur. — En qué tiempo saludó san Gabriel á esta soberana reina?

Vic. — Dia 25 de marzo que cayó en el dia viernes; en el mismo dia y hora en que pecó nuestro primer padre Adan, co-

miendo del árbol vedado, se encarnó el Verbo Divino en sus purísimas entrañas, y se consumó la redencion del linage humano.

CUR. — De cuántas partes consta el *Ave Maria*?

VIC. — De tres. La primera fueron las palabras del nuncio angélico : Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. La segunda es de santa Isabel, cuando al ir á visitar nuestra soberana Reina á las montañas de Hebron, exclamó su prima santa Isabel : Bendita tú eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre. La palabra Jesús la añadió á esta oracion nuestra madre la Iglesia. La tercera parte, que es : Santa María, Madre de Dios, hasta su fin, la hizo Santiago el mayor, cuando pareciéndole imposible la conversion de los Aragoneses, al ver á nuestra Señora en carne humana á las orillas del caudaloso Ebro, donde dejó su imágen sobre una columna de jaspe, exclamó el santo apóstol : Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores; dice Aranaz (lib. *Columna de España*) : Las palabras : Ahora y en la hora de nuestra muerte, Amen, las añadió nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Cuándo tuvo su origen el rezar con Rosarios?

VIC. — Ya te dije, que desde el tiempo de María santísima y los apóstoles : se habia olvidado tan santo ejercicio con tanta persecucion como padeció nuestra madre la Iglesia. En tiempo del Papa Urbano II, año 1090, Pedro eremita benedictino, que del claustro Grandimotense pasó á la soledad de anacoreta, volvió á poner la devocion del Rosario; por lo que le llamó Polidoro Virgilio, inventor del santo Rosario y Salterio de María. Se engañó este autor, porque no tuvo presente lo que llevo dicho, ó leído. Lo diria Polidoro por engrandecerle al llamarle restaurador del Rosario.

Esto quisieran los hereges para decir que el Rosario era invencion nueva de los cristianos católicos; pero no pueden negarlo, porque les consta ser cierto. Lo que consta es, segun afirman todos los historiadores, que este santo monge animó al santo pontífice Urbano para la conquista de Jerusalem, donde fueron cien mil caballos, y seiscientos mil infantes, con que se ganó la victoria, y salió la santa ciudad de la Sarracena luna año 1099, y que al tiempo de batir la ciudad comenzaron los soldados en alta voz á rezar el Rosario de nuestra soberana Reina.

CUR. — Cuándo se aseguró esta tan agradable devocion á nuestra Señora?

VIC. — Doseientos años despues de dicha conquista, que ya casi estaba del todo obscurecida. Vino al mundo el gran padre y patriarca de la Iglesia santo Domingo de Guzman, el que con su zelo ardiente y caridad fervorosa hizo renacer la devocion del

Rosario, radicándola en los corazones de los fieles, así en España, como en toda la Francia; lo que afirman los padres fray Juan y fray Tomás, ambos discípulos y compañeros del santo patriarca.

Señaló el santo los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos, del mismo modo y forma que la Reina de los ángeles le mandó promulgar, enseñar y predicar, fundando muchas cofradías y confraternidades, llenas de gracias, privilegios é indulgencias, que han enriquecido con todos los tesoros espirituales los sumos pontífices. Lee, CURIOSO, al padre maestro Garcés en sus libros, Cartas á María santísima.

CUR. — Ha estado siempre permanente esta devocion del santísimo Rosario desde el tiempo de santo Domingo?

VIC. — No, porque el infierno siempre ha procurado borrarla : se iba cuarta vez obscureciendo; y en el año de 1460 la misma Madre de misericordias se apareció al beato Alano de Rupe, religioso de mi padre santo Domingo, mandándole restaurar la devocion del Rosario; porque con esta devocion se mitigaba la ira de Dios, y que á sus devotos les asistiria en esta vida y en la hora de la muerte. En el año 1572 se volvió á aparecer nuestra Señora al venerable padre Jacobo Sprengero, religioso dominico, encargándole la devocion del Rosario, la que fervorosos adelantaron sus hijos los dominicos. No permitais, Señora, que por descuido de tan santos y doctos religiosos se vuelva á obscurecer devocion tan soberana.

Ultimamente se radicó esta devocion fervorosa en la batalla de Lepanto contra la morisca barbaridad á fuerza del Rosario de María : Así lo afirma Gregorio XIII, el Martirologio Romano á 7 de octubre del año 1573, y el Breviario Dominico.

CUR. — Quién compuso la Salve que rezamos y cantamos á esta Señora?

VIC. — La hizo y compuso Don Hermano Contrato, monge benedictino en el monasterio de Augia la Rica, donde tomó la cogulla, dice su Crónica, hijo de la nobilísima sangre de los condes Beringenses. Compuso hasta las palabras, ó Clementísima, etc. Lo literato de este varon apostólico dió lustre hasta la esfera, porque puesta la Salve, fue panegirico tan dulce á los oídos de nuestra santísima Madre, que se inclina á nuestros ruegos, y concede nuestras peticiones.

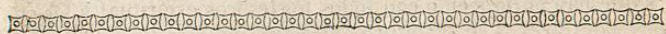
CUR. — Quién alargó las restantes palabras?

VIC. — El Señor san Bernardo, y á los últimos acentos, la Reina de los cielos le dió y bañó los labios del santo con aquel lacteo celestial néctar. Esta oracion tan devota llegó á oídos de Gregorio IX, y la aprobó por una de las oraciones de nuestra madre la Iglesia. Ten devocion, CURIOSO, á esta soberana Reina;

pues con solas estas tan breves oraciones tienes las murallas mas incontrastables contra el mundo, demonio y carne.

CUR. — Quién inventó la Camandula?

VIC. — Fue su inventor Don Miguel Florentino, monge cisterciense : esta es la corona de Cristo Señor nuestro. Llegó á oídos del Papa Leon X, aprobó tan loable devocion, y la enriqueció con muchísimas gracias é indulgencias.



## CAPITULO XII.

Del origen de los restantes oficios y festividades.

CUR. — Quién compuso el oficio de santa María *in Sabbato*?

VIC. — San Pio V cuando quitó la obligacion del oficio parvo le mandó poner en el Breviario; dice Gavanto (cap. 6) : aunque antes de san Pio V el dia sábado ya estaba dedicado á la Virgen santísima, dice el Damiano (*Opuscul.* 33, cap. 3 y 4).

CUR. — Cuándo tuvo origen el oficio parvo?

VIC. — Fue instituido por san Pedro Damiano, cardenal antes del año 1056, dice Baronio. Fortunato y Flaminio quieren sea del tiempo de Gregorio VII. Los sumos pontífices Gregorio III y Zacarías, que vivieron antes del año 752, mandaron á la congregacion Casinense, ó benedictina, que en todo tiempo rezaran con el oficio mayor el oficio parvo de nuestra Señora (esto es lo seguro) : así lo afirma Pablo Diácono en la exposicion de la regla de san Benito. Urbano II mandó que se rezara en todas las Iglesias el oficio parvo. Consta de su Decreto, dado en el concilio Claramontano en el mes de noviembre año 1096 del nacimiento de Cristo.

DEL PATROCINIO DE NUESTRA SEÑORA.

CUR. — Quién concedió el oficio de la festividad del Patrocinio de nuestra Señora?

VIC. — El oficio primitivo se colige del Decreto de la Congregacion de Ritos dado año 1679. El oficio que hoy se reza lo determinó Benedicto XIII, año 1275 para toda la Iglesia católica apostólica Romana.

CUR. — Qué forma hay para alcanzar el Patrocinio de nuestra Señora?

VIC. — La primitiva de nuestra Iglesia se tomó del señor san Agustin, la que repetía el santo muchas veces : *Sancta Maria succurre miseris, juva pusillanimes, etc.*, la oracion es : *Concede nos famulos tuos, etc.*

NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad?

VIC. — Ya en el siglo 12 se celebraba : consta de los Decretos de Honorio III, Gregorio IX, Alejandro IV y Nicolao IV, dice Raynaldo por los años de Cristo 1223. Lo propagó á toda la Iglesia san Pio V, que en la correccion del Breviario Romano lo corrigió, y mandó se rezara en toda la Iglesia.

Fue la causa aquel portentoso milagro de la Nieve que dió ocasion para ello (*Guyeto*, lib. 1, cap. 6) : y fue el primer templo que se consagró en Roma á nuestra Señora bajo esta soberana invocacion; porque Calixto I edificó la iglesia de Santa María *Transtiverim* por los años de Cristo 22. El sumo pontífice Bonifacio IV, con el permiso del emperador Focas, hizo iglesia, bajo la invocacion *Sanctæ Mariæ ad Martyres*, cerca de los años 610 aquel panteon que edificó Agripa á todos los dioses de las gentes : ahora se llama vulgarmente la Rotunda, porque está edificada en esta forma. Esta iglesia de nuestra Señora de las Nieves se llamó la basílica de Sixto, porque fue él que la edificó. En el siglo 7 se llamó *Santa Maria ad Præsepe*. En el siglo 8 se llamó Santa María la Mayor, como hoy, por su mucha construccion y magnificencia.

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.

CUR. — Quién instituyó la fiesta de nuestra Señora del Carmen?

VIC. — El sumo pontífice Paulo V mandó que todo fiel cristiano la diera culto y veneracion, y que nadie tuviera disputa en esta materia. Despues todos los sumos pontífices llenaron esta órden y su santo escapulario de infinitas gracias é indulgencias, con oficio y misa propia para toda la Iglesia.

CUR. — Quién confirmó este rezo, y lo amplió?

VIC. — Lo confirmó Sixto V en toda la órden carmelitana, y para algunas ciudades, provincias y reinos remotos, enviando el oficio y misa de Paulo V. El doctísimo y eminentísimo Belarmino vió y juzgó las lecciones antiguas, como consta del Decreto de la Congregacion de Ritos. Ultimamente Benedicto XIII propagó por todo el orbe cristiano la misma fiesta con oficio y misa.

CUR. — Por qué el decreto del Papa Juan XXII se llamaba privilegio *Sabbatino*?

VIC. — Por las palabras de la Virgen santísima : *Ego Mater gloriosa descendam Sabbato post eorum obitum, et quos invenero in Purgatorio liberabo, et eos in montem sanctum vite æternæ reducam.* Y al dar nuestra Señora el escapulario á san Simon, le dijo : *Hoc erit tibi, et cunctis Carmelitis privilegium : in hoc moriens, æternum non patietur incendium.*